

UNA CITA CON DIOS

**Cada día
de tu vida**

Prefacio

La más emocionante y dinámica relación que jamás puedas experimentar, está a tu disposición en el momento en que pones tu fe en Jesucristo. Sin embargo, esta relación no puede madurar por sí sola; requiere de mucho cuidado y atención de tu parte. No podrás llevarla a cabo si no trazas un plan para mantenerla.

Los hombres que han reflejado más a Cristo por medio de su carácter, y que con gran poder han impresionado al mundo, han sido los que han pasado tanto tiempo con Dios, que este hábito ha llegado a ser una característica sobresaliente en su vida... Estar poquito con Dios significa hacer poquito para Dios.

E. M. Bounds

Independientemente del nombre que quieras darle: tiempo devocional, devoción diaria, tiempo a solas con Dios, tiempo de quietud, cita diaria con Dios, o cualquier otro... este tiempo sirve como fundamento en la construcción de una relación vital con Jesucristo.

Como ya he dicho antes, la relación de una persona con Dios, es establecida en el momento en que esta persona acepta a Jesucristo como su Salvador y se transforma en hijo de Dios. A partir de este momento, es responsabilidad de cada cristiano el cultivar activamente una creciente relación con su Creador. **Cita con Dios** explica esta relación y provee las herramientas necesarias para que desarrolles tu propio plan con el fin de alcanzar una comunión íntima y personal con Jesucristo. También te ayudará a poner este plan en acción.

DIOS EL INICIADOR

De acuerdo con Su carácter como Creador del universo, Dios, a través de la historia ha sido el que invariablemente ha tomado la iniciativa en su relación con el hombre.

Dios creó al hombre a Su semejanza con el propósito de que hubiera comunión entre los dos. El hombre fue hecho para dar gloria a Dios. Más específicamente, todo hombre está diseñado para disfrutar de una relación íntima y personal con Dios. El pecado es la declaración de independencia del hombre de Dios, resultando en el rompimiento de esa relación. Por lo tanto, el hombre necesita restaurar esa comunión con Dios que ha perdido.

Una vez más, de Dios partió la iniciativa de establecer un plan para atraer al hombre a una relación eterna con Él, en la Persona de Jesucristo: *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”* (Romanos 5:8). La cruz hizo posible reestablecer esa relación que un día fue rota por el pecado.

Así como Dios buscó a Adán después de su pecado, *“¿Dónde estás tú?”* (Génesis 3:9), está también buscando al hombre en la actualidad. *¿Dónde estás tú?* Lo que fue verdad entonces, es verdad hoy; Dios, quien reestableció gratuitamente la posibilidad de que seas parte de su familia, te ama y desea tener una relación personal contigo. Esta relación comienza en el momento en que aceptas la solución de Dios para el problema de tu pecado invitando a Jesucristo a perdonarte y concederte una nueva vida, viviendo en obediencia a Él. Dios te está buscando. Él desea una relación personal contigo y no una serie de ritos que tú pudieras realizar para encontrarlo.

Lo más importante para Dios no es lo que haces, sino por qué lo haces. *“Hizo él lo recto ante los ojos de El SEÑOR, aunque no de perfecto corazón.”* (2 Crónicas 25:2). El hombre está interesado en lo que se ve por fuera, mientras que Dios está interesado en las actitudes del corazón: *“Porque El SEÑOR no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero El SEÑOR mira el corazón”* (1 Samuel 16:7).

Si el hombre hace lo correcto motivado por razones equivocadas, muy pronto comenzará a hacer lo incorrecto. Tanto el proceso como el resultado final son importantes para Dios, ya que el proceso es el que edifica y revela las actitudes. Por ejemplo, sin importar qué tanto éxito haya logrado un médico en diagnosticar una enfermedad, ¿quién podría ir a consultarlo si él confesara que sus conclusiones han sido hechas al azar y no basadas en análisis? Es, pues, el proceso tan importante como el resultado final. Si se empieza a desarrollar una relación con Dios cuya intención es otra que el amor y un deseo sincero de conocerlo, no tendrá ningún sentido ni valor. De hecho, Dios mismo es amor y Su relación con el hombre ha sido una de amor inmutable.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

1 Juan 4:10

Sin ninguna otra razón que Su amor por el hombre Dios ha dicho: “Porque la porción de El SEÑOR es su pueblo...” ¡Él te ama!

UNA RELACIÓN CON UN PROPÓSITO

Todo hombre y toda mujer tiene el deseo de crecer y desarrollarse como persona. Así como Jesús se desarrolló en todas las áreas de su vida: “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52), tú también debes crecer y desarrollarte mental, física, espiritual y socialmente. Sin embargo, tu crecimiento hacia la madurez espiritual solamente puede comenzar a desarrollarse si estableces una relación estrecha y personal con tu Señor, a través de la Palabra de Dios.

Desead como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis...

1 Pedro 2:2

Del mismo modo que cada persona tiene ciertas aptitudes y habilidades, Dios ha provisto a cada creyente con cierto número de dones espirituales: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros...” (1 Pedro 4:10). Estos dones solamente se desarrollan a través de una relación personal con Jesucristo y mediante la influencia que ésta encierra. Dios tenía un propósito en Su mente al diseñarte y al otorgarte los dones específicos que ahora posees. Cuando actúas de acuerdo al propósito para el que fuiste diseñado, estás completo en todo sentido. Los eternos propósitos de Dios son libertad y orden en lugar de esclavitud y caos.

Hay algunos que descuidan su relación personal con Dios. El resultado es inmadurez espiritual. Dios te ha diseñado con áreas fuertes, pero también te ha dado algunas debilidades. Cuando descuidas tu relación personal con Dios, las flaquezas comienzan a dominar en tu vida y tus áreas fuertes comienzan a disminuirse. Sin embargo, Dios te ha dado todo lo necesario en toda área de tu vida en la persona de Jesucristo.

Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en Él que es la cabeza de todo principado y potestad.

Colosenses 2:9,10

A menos que desarrolles una relación personal con Él, nunca experimentarás Su suficiencia. El pecado contamina tu relación con Dios de la misma forma que el hombre contamina el medio ambiente. En su precipitación por obtener lo que quiere de la naturaleza, el hombre, imprudentemente, ha trastornado su equilibrio y está en vías de destruirla completamente. Una vez que se dé cuenta de su error, no le va a ser tan fácil restaurar ese delicado equilibrio. De la misma forma, una vez que te des cuenta de que has descuidado tu relación con Dios, te tomará tiempo y esfuerzo concentrado, para que puedas establecer otra vez, una relación saludable con Él. En la misma forma, repito, tal y como pasa con el delicado equilibrio ecológico, tomará tiempo en restaurarse.

Sin el desarrollo de una relación que vaya adquiriendo madurez a través de Cristo, estarás en desventaja con el mundo que te rodea. Es imposible relacionarse con otros, o aceptarse a uno mismo si no existe este tipo de relación. Estarás bajo el control de tus propias circunstancias e incapacitado para llegar a la altura de Sus normas. Una descuidada relación con Cristo es un cuadro muy desagradable. En cambio, puedes relacionarte adecuadamente con otros cuando estás aprendiendo continuamente acerca de Dios y Sus valores. Te aceptas a ti mismo porque sabes que Dios te acepta según lo dice Su palabra. Obtienes victoria sobre las circunstancias, porque sabes que Dios tiene todo bajo control y sabes que te ama y te da fortaleza para vivir de acuerdo a Su voluntad. Puedes experimentar la plenitud de Cristo tan pronto como aceptes que Él sea el centro de tu vida. Encontrarás dirección para tu vida en la inmutable Palabra de Dios: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios... a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* (2 Timoteo 3:16). Esta relación se renueva continuamente a través de la oración y la meditación. Tu amistad con otras personas adquiere mayor significado cuando te comprometes con ellos en un compañerismo cristiano. Una expresión natural de la relación personal con Cristo es evidente cuando compartimos con otros. El propósito del desarrollo de una relación personal con Jesucristo es el de conocerle más, para poder ser un canal a través del cual fluya su amor por el mundo.

Un ejemplo bíblico del hombre que desea conocer a Dios se encuentra en el Salmo 1: 1-3: *“Bienaventurado el hombre que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley del SEÑOR medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará”*. La clave para tener éxito en nuestra relación con Dios es entender la diferencia entre conocer a Dios y oír acerca de Él.

ELEMENTOS ESENCIALES DE UNA RELACIÓN

Del mismo modo que existen ciertos elementos esenciales para levantar un edificio, que no pueden ser pasados por alto, hay ciertos elementos esenciales en toda relación, los cuales no puedes darte el lujo de descuidar. Estos son el fundamento de una relación exitosa. Un ejemplo palpable de las relaciones actuales se encuentra entre las pocas parejas que verdaderamente tienen éxito en el matrimonio. El quinto capítulo de Efesios caracteriza la relación esposo-esposa como impregnada de amor, sumisión y orden. Esta relación de esposo-esposa evidentemente comunica al mundo la clase de relación que se puede tener con Cristo. Desgraciadamente, en muchos matrimonios, estos elementos esenciales no son practicados por las parejas y las consecuencias son obvias.

EXISTEN POR LO MENOS, CINCO ELEMENTOS ESENCIALES PARA TENER UNA BUENA RELACIÓN: (1) TIEMPO; (2) COMUNICACIÓN; (3) CIRCUNSTANCIAS; (4) ACTITUDES Y (5) OBJETIVOS.

Todo crecimiento requiere tiempo. Obviamente, si quieres crecer en el conocimiento de alguien... necesitas pasar tiempo con él.



La transmisión de pensamientos de una persona a otra, es necesaria para construir una relación.



TIEMPO

Todo tipo de crecimiento requiere tiempo. Obviamente, si deseas conocer a alguien es necesario pasar tiempo juntos. Tus emociones, al igual que tu intelecto, están involucrados en el desarrollo de una relación

que tenga significado. Toda relación necesita tiempo para madurar y desarrollarse, pero el tiempo que debe dedicarse a Jesús frecuentemente es poco valorado. La clave está en llegar a identificarse con Cristo hasta el punto de conocer cómo piensa Él. Todos necesitamos desarrollar una comprensión y una apreciación de Cristo, semejantes a las que Él tiene de nosotros.

COMUNICACIÓN

La transmisión de pensamientos de una persona a otra es indispensable para establecer una relación. No importa qué tan cerca estés de una persona, nunca podrás conocerle sin conversar, ya que la conversación es el medio principal para transmitir los pensamientos. Tienes que aprender a desarrollar la cualidad de escuchar. Escuchar a una persona es la clave para entenderla. Es útil escuchar lo que una persona puede, o no puede, decir... y lo que no quiere decir. No puedes entender a alguien si no lo escuchas hablar, ni puedes sentir que te entienden si sientes que no te han escuchado. Dios te habla a través de Su Palabra y mediante Su Espíritu que mora en tí, y tú tienes el privilegio de comunicarte con Él en oración. Recuerda que Dios está interesado en todos los aspectos de tu vida, incluso en las cosas pequeñas.

La verdadera comunicación no sólo transmite palabras, sino que también sentimientos. En muchos matrimonios, la comunicación está limitada al intercambio de información sin la expresión de sentimientos. Cuando sucede esto, la comprensión se pierde rápidamente. No deberían de existir largos períodos de silencio mediante los cuales se levanten barreras insuperables. Ambas partes deben participar en el intercambio de ideas; una parte sola no es suficiente.

CIRCUNSTANCIAS

Uno aprende a conocer a alguien cuando observa cómo actúa y reacciona en diferentes circunstancias... y aprender cómo piensa, no es una tarea sencilla. Por lo general, cuando uno se propone conocer a alguien, experimenta momentos difíciles, pero también momentos agradables. Es necesario que exista también variedad en el tiempo empleado para conocer a una persona. Los discípulos de Jesús le conocieron en muy variadas circunstancias... y pasaron mucho tiempo con Él, que les permitió conocerlo aún más.

“... está especificado que los Doce fueron señalados en primer lugar: ‘Para que estuvieran con Él’ (Marcos 3:14). Durante cerca de tres años, estos hombres, experimentaron no sólo el limitado contacto que ofrece el salón de clase o el púlpito, sino un contacto cabal en todos los aspectos de la vida”.

Dr. Maxfield Garrott

En toda relación, se comparte la vida misma. Tu vida no puede estar separada de la gran variedad de circunstancias bajo las que se desarrolla y que le dan significado.

ACTITUDES

Es muy importante la actitud que asumes en todas tus relaciones porque determina tu acercamiento en cualquiera circunstancia. Si tú consideras que un proyecto no vale la pena, no importa cuánto tiempo le dediques, nunca le darás lo mejor de ti. Tu relación con Dios merece lo mejor de ti. Jesús es lo mejor de Dios, y te está esperando para tener comunión y compañerismo contigo: *“He aquí yo estoy a la puerta y llamo...”* (Apocalipsis 3:20). En las relaciones con otras personas, las actitudes recíprocas de respeto, están basadas en el conocimiento mutuo. Este ámbito de conocimiento no sólo se debe de componer de gustos y disgustos, sino de fracasos, éxitos y aspiraciones también. Al establecer una relación, la actitud adecuada es fundamental para el crecimiento de dicha relación.

OBJETIVOS

Muy frecuentemente, la gente comienza sin tener una dirección específica. Cuando llegas al lugar conocido como “NINGÚN LADO”, te asombras y preguntas -¿Por qué?- Tu objetivo no ha sido definido con claridad, por lo tanto, nunca lo conseguirás. La estructura de tus relaciones debe estar relacionada con la meta de tu vida. ¿Cuál es una meta legítima en la vida? Jesús dijo: *“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”* (Juan 6:38). Desarrollando una estrecha relación con Cristo, tu

vida empieza a adquirir un propósito divino conforme Él revela su voluntad para ti. Si tu objetivo es solamente cumplir con su propósito, tu relación con Él se vuelve vital.

Tiempo, comunicación, circunstancias, actitudes y objetivos, son cinco elementos fundamentales para cimentar el establecimiento de una buena relación, y son básicos para lograr realizar, la tan frecuentemente descuidada tarea, de desarrollar una relación personal con Jesucristo.

Conoces a alguien mejor al observarle en
varias circunstancias



Muy a menudo no hay ni objetivo, ni
dirección en la vida.

En cualquier relación
tu actitud es importante porque determina cómo
reaccionas

en diferentes
situaciones



Al llegar a "Ningún Lado", se pregunta:
¿por qué?



EL MÉTODO

Principios sin métodos para su aplicación, no son más que vacíos idealismos. Por lo tanto, es importante planear métodos para llevar a la práctica los elementos esenciales que tú hayas descubierto para desarrollar una relación. Métodos creativos cimentados en elementos esenciales, resultarán en una continua relación vital con el Salvador.

Es importante conocer desde el principio la diferencia entre los elementos esenciales y los métodos. Sin los elementos esenciales la relación con Jesús se vuelve anémica. Los métodos sin embargo, no deben considerarse como algo rígido y absoluto. Debes sentirte libre para variar, combinar, cambiar o crear nuevos métodos en cualquier momento. Si te sujetas a un solo método, o te limitas a seguir solamente unos pocos, el resultado puede ser una árida relación oprimida por el legalismo. Hay que observar también, que no es difícil caer en la trampa de actuar bajo cierto método en lugar de lograr un mayor conocimiento de Cristo. Mucha gente ha pasado el tiempo leyendo su Biblia y orando sin haber desarrollado jamás un relación personal con Jesucristo.

Con objeto de emprender cualquier tarea adecuadamente, tienes que hacer primero una decisión. Pregúntate si realmente deseas tener una relación con Jesucristo. Después de haber tomado una decisión, entrégate a la obra de desarrollar una relación con tu Señor. Sería de mucha ayuda que al mismo tiempo compartieras a un amigo de este compromiso con el Señor, ya que él será fiel para animarte.

A cada persona le han sido confiadas 168 horas a la semana. Parte de ese tiempo debería ser separado para dedicarlo a Dios. De hecho, ¿por qué no una Cita con Dios diariamente? Es importante también planear el lugar y el tiempo para la Cita con Dios con anticipación. El lugar debe ser tranquilo y privado, es decir, lo más lejos posible de toda distracción, y donde te encuentres a gusto.

David tomó una decisión y dijo: *“Oh SEÑOR, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de Ti y esperaré”* (Salmo 5:3). Otra vez en el Salmo 143:8, David hace referencia a su Cita con Dios diaria: *“Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en Ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande, porque a Ti he elevado mi alma.”* Puede ser que determinas que la mañana es el mejor tiempo para ti, ya que cada día lo podrás dedicar a la disciplina de caminar con Cristo. Cualquiera que sea el tiempo que elijas, necesitas estar alerta y ser firme.

Ya que has determinado el tiempo y el lugar para tu Cita con Dios, examina cómo emplearás este tiempo con Él en adoración, oración, lectura, meditación y aplicación de Su Palabra.

ADORACIÓN significa la aceptación y el reconocimiento de quién es Dios y qué es lo que Él ha hecho. Una forma gratificante de hacer esto, es leyendo en voz alta los Salmos 145 y 150. Puedes también expresar en oración, tu reconocimiento personal de los atributos de Dios. Esto se lleva a cabo por lo que dices y por medio de tu actitud.

ORACIÓN es el método mediante el cual te comunicas con Dios. *“Acerquémonos, pues confiadamente al trono de la gracia para alcanzar misericordia...”* (Hebreos 4:16).

“Orar es un trabajo espiritual y a la naturaleza humana no le agrada pagar el tributo de este trabajo. A la naturaleza humana le gusta navegar rumbo al cielo, llevada por vientos favorables en un mar completamente tranquilo. La oración es un trabajo humilde. Abate el intelecto y el orgullo; crucifica la vanagloria, y pone de manifiesto nuestra bancarrota espiritual. Para nuestra carne y sangre, todas estas cosas son difíciles de sobrellevar. Es más fácil no orar que tener que sobrellevar estos hechos. Es así, como hemos llegado a uno de los más lamentables males de nuestros días -o de todos los tiempos- se ora poco, o definitivamente, no se ora. Orar poco es algo así como pretender creer que lo hago; como un alivio para la conciencia; como una farsa; y un engaño”.

E. M. Bounds

Existen diferentes elementos en la oración. A continuación exponemos cinco de ellos que empiezan con las iniciales:

A•C•A•I•S

•**Adoración** es una clase de oración desinteresada porque va dirigida principalmente a Dios. Sin embargo, se encuentra algo para ti dentro de ella; establece el tipo de relación que mantienes con Dios cuando le dices que lo amas. Al adorar a Dios medita en su grandeza, su poder, su majestad y su soberanía.

•**Confesión** es el hecho de estar seguros de que nuestros pecados han sido reconocidos por Dios y de que Él los ha olvidado. La palabra confesión viene de una raíz griega que significa “estar de acuerdo con.” Aplica este procedimiento a tus oraciones y ponte de acuerdo con Dios acerca de tus pecados, utilizando la promesa dicha en 1 Juan 1:9. Llama al pecado como Dios lo llama: Pecado. *“Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado”* (Salmo 66:18).

•**Acción de Gracias** es expresar tu gratitud a Dios. Agradece a Dios en forma específica por todas las cosas que Él ha hecho por ti personalmente.

•**Intercesión** es orar por otros y por sus necesidades. Si no intercedemos por los demás, pecamos contra Dios. *Así que, lejos sea de mi que peque yo contra El SEÑOR cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto* (1 Samuel 12:23). Es conveniente que tengas una lista de oración para ayudarte a recordar a aquellas personas por las que Dios ha puesto una carga en tu corazón. También, debes interceder por los que están perdidos todavía, tu familia y parientes, por los hermanos en Cristo, la Iglesia, por los líderes en el gobierno, y por los misioneros... por mencionar a algunos.

•**Súplica** es pedir por las cosas que deseamos o necesitamos, seria y humildemente. Pide primero para otros, luego por ti mismo. Esta es la parte de tu vida de oración donde haces saber a Dios tus peticiones. ¿Por qué no incluir a tu familia, a tus amigos, incluso a la gente de todo el mundo; también por los misioneros y por los que ellos están alcanzando con el Evangelio de Cristo. Haz tu propia lista de oración, y especifica bien lo que pides. Orar en forma específica requiere fe, pero si lo haces, verás los resultados.

LA PALABRA DE DIOS, la Biblia, es la revelación de Dios al hombre en forma escrita. La necesidad más grande que tienes es la de escuchar una palabra, o una enseñanza que provenga de Su Palabra. Permite que la Palabra encienda fuego en tu corazón. No te apresures a leerla. La lectura de la Biblia sirve para llenarte de gozo mientras permites que Dios te hable personalmente. Ten la libertad de detener la lectura para que medites si crees que Dios te está hablando.

MEDITACIÓN es el proceso mediante el cual experimentas la misma vida del Señor Jesús en tu “corriente sanguínea” espiritual. La meditación comprende el ponderar y repasar varios pensamientos mientras los “trituras” con la mente y el corazón. Es también el procesamiento del alimento mental. Puedes llamarla “digestión de pensamientos”, “masticando” un pensamiento deliberada y completamente, proveyendo un eslabón vital entre la teoría y la acción.

La meditación incluye también el análisis. Es el arte de echar una buena y atenta mirada a un objeto determinado, como el joyero lo hace con una joya refulgente, puliendo el diamante hasta hacerlo reflejar su luz y belleza. Meditar sobre una porción de la Escritura es como mirar a través de un prisma de muchas facetas, haciendo girar la preciosa piedra de un ángulo a otro, a la luz brillante del sol. La tenaz y constante reflexión sobre las Escrituras revela sus innumerables bellezas que de otro modo, no podrían ser apreciadas. “Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu Ley” (Salmo 119:18). El mejor y más práctico método para facilitarnos la meditación de la Escritura durante el día es memorizándola.

Ten cuidado de no quedarte a solas con tus propios pensamientos. Hay peligro en vagar en el solitario y estéril desierto de la mente a través de pensamientos que pueden calificarse como “soñar despierto” o algo peor aún. Siempre correrás peligro al meditar en tus propios problemas. Aíslate para meditar en los pensamientos de Dios. No medites sobre ti mismo. Haz morada con Él. Busca a Dios en los profundos pensamientos de tu vida. Desarrolla el hábito de reflexionar acerca de la palabra de Dios y encuentra ahí la respuesta a tus problemas. *“Como de meollo y de grosura será saciada mi alma, cuando me acuerde de Ti en mi lecho, cuando medite en Ti en las viglias de la noche”* (Salmo 63:5-6).

Un ejemplo de la importancia de la meditación lo puedes apreciar en los mandamientos y promesas en Josué 1:8: *“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien”* (Josué 1:8).

Sin meditación es imposible desarrollar una sana relación con el Señor. Es posible que quieras desarrollar tu propia técnica. En este estudio presentamos **EL PLAN**, que es un instructivo que contiene varias formas de iniciar el arte de la meditación.

APLICACIÓN es poner en práctica las nuevas verdades de la Biblia que Dios te ha revelado. Los resultados visibles de Cita con Dios son los cambios operados en tu vida. Si tu vida no cambia, el desarrollo de tu relación con Dios será detenido. Este es el problema que Jesús tenía con los Fariseos. Conocían los hechos y eran expertos en doctrina. Eran hombres concienzudos, dedicados y posiblemente sinceros. Sin embargo, el Señor los llamó hijos de Satanás, "...vosotros de vuestro padre el diablo sois..." ¿Por qué esta acusación tan directa y fuerte? Porque a pesar de todo su estudio y conocimiento del Antiguo Testamento, sus vidas no habían cambiado, no lo habían aplicado al corazón. Muchos de ellos oprimían a los pobres, defraudaban a las viudas, y se encontraban relacionados en la práctica de negocios dudosos (Mateo 23).

Ten cuidado con la meditación que sólo encierra palabras piadosas. De la verdadera meditación resulta la acción moral. El fruto de esto, es un cambio en tu actitud con Dios y con tu prójimo; un cambio de costumbres; un cambio en tus relaciones familiares. En pocas palabras: ¡Un cambio de vida! Algo menos que esto no es suficiente. "¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación". (Salmo 119:97).

Tu Cita con Dios puede no ser el punto culminante del día, pero sí será la renovación de una relación vital con el Señor que durará todo el día. Probablemente Dios te hablará en otros momentos del día, aparte de tu cita con Él. Por lo tanto, es importante que estés disponible para esto y lo tomes en cuenta en todas tus actividades. No te conviertas en un devoto de la cita diaria, sino más bien de **la persona** de Jesucristo.

EL PLAN

Empieza hoy a desarrollar el hábito de tener una cita diariamente con Dios, no porque otros lo hagan, ni por un deber que proviene del legalismo, ni como un fin en sí mismo; sino como un medio para empezar el desarrollo de una relación personal con el Señor. ¿Te comprometerás ahora mismo con Él a guardar, alimentar y mantener tu cita diaria de modo que tu relación sea más profunda semana a semana?

El siguiente calendario contiene un plan para ayudarte a iniciar la edificación de tu relación con Jesucristo. Este plan te familiarizará con una variedad de métodos para usarlos en el futuro y te equipará con ideas que desarrollarás más tarde. El calendario de citas te proporcionará una apreciación mensual de tus citas diarias.

En la sección **Citas Planeadas con Dios**, encontrarás el plan diario para estas citas. Consérvalas como un registro de tu crecimiento en tu relación con Dios. Empieza ya, no te esperes para cierta fecha. Simplemente, marca la fecha en el pequeño cuadro que está en la esquina superior izquierda, del espacio destinado al primer día en el calendario. Voltea la página y te encontrarás en el camino adecuado. También lleva un registro del tiempo que emplees en tu Cita con Dios en el espacio provisto en la parte del fondo del cuadro.

Termina tu mes de citas antes que pases al siguiente tema; te va a proporcionar algunas ideas para que continúes registrando tus citas cuando hayas terminado el primer mes.

Recuerda que debes irte temprano a dormir para que puedas despertarte a tiempo y estar listo para tu cita. Escoge un lugar tranquilo donde no te distraigas. ¡No te apresures! Tu cita con Dios no es sólo el momento para obtener algo, sino el tiempo precioso para madurar tu relación con el Señor. Empieza por experimentar conscientemente la presencia de Dios en tu vida y conserva este sentir durante el resto del día.

"Que pudiéramos acostumbrarnos a una continua conversación con Él, con libertad y sencillez. Que sólo necesitáramos reconocer que Dios está íntimamente presente con nosotros y que pudiéramos dirigirnos a Él en todo momento. Que pudiéramos rogarle que nos ayude a conocer Su voluntad en las cosas que nos hacen dudar; y que realizáramos correctamente aquéllas en las cuales vemos claramente que Él nos está requiriendo, ofreciéndoselas antes de hacerlas y dándole las gracias cuando las hemos realizado".

Hermano Lawrence

Calendario de Citas

<p>1</p> <p>ora y planea para toda la semana</p> <p>HORA __a__</p>	<p>Familiarízate con Jesucristo</p> <p>(Juan 1:1-13) (Juan 1:14-18) (Juan 1:19-28) (Juan 1:29-42) (Juan 1:43-51)</p> <p>HORA HORA HORA HORA HORA</p> <p>__a__ __a__ __a__ __a__ __a__</p>					<p>7</p> <p>analiza tu relación con Dios</p> <p>HORA __a__</p>
<p>8</p> <p>ora y planea para toda la semana</p> <p>HORA __a__</p>	<p>Acércate más a Cristo</p> <p>(Juan 2:1-12) (Juan 2:13-25) (Juan 3:1-15) (Juan 3:16-21) (Juan 3:22-26)</p> <p>HORA HORA HORA HORA HORA</p> <p>__a__ __a__ __a__ __a__ __a__</p>					<p>14</p> <p>analiza tu relación con Dios</p> <p>HORA __a__</p>
<p>15</p> <p>ora y planea para toda la semana</p> <p>HORA __a__</p>	<p>Sigue el ejemplo del salmista</p> <p>(Salmo 1) (Salmo 5) (Salmo 15) (Salmo 23) (Salmo 112)</p> <p>HORA HORA HORA HORA HORA</p> <p>__a__ __a__ __a__ __a__ __a__</p>					<p>21</p> <p>analiza tu relación con Dios</p> <p>HORA __a__</p>
<p>22</p> <p>ora y planea para toda la semana</p> <p>HORA __a__</p>	<p>23</p> <p>Adoración</p> <p>(Salmos 145-150)</p> <p>HORA __a__</p>	<p>24</p> <p>Oración</p> <p>(Mateo 6:9-13)</p> <p>HORA __a__</p>	<p>25</p> <p>La Palabra</p> <p>(Salmo 119:9-16)</p> <p>HORA __a__</p>	<p>26</p> <p>Meditación</p> <p>(Romanos 4:20,21)</p> <p>HORA __a__</p>	<p>27</p> <p>Aplicación</p> <p>(Salmo 139:23,24)</p> <p>HORA __a__</p>	<p>28</p> <p>analiza tu relación con Dios</p> <p>HORA __a__</p>
<p>29</p> <p>ora y planea para toda la semana</p> <p>HORA __a__</p>	<p>Comienza tu propio calendario de citas con Dios</p>					<p>30</p>

DESARROLLO CONTINUO

Delante de ti se extiende un vasto campo de oportunidades para aumentar el desarrollo de tu relación con Dios. Sin embargo, no trates de extender estas oportunidades a expensas de esa misma relación con Él. Este capítulo ofrece sugerencias de cómo mantener viva tu relación con Dios. Fue diseñado para ser leído después de que hayas completado tu mes de Citas Planeadas con Dios.

El hombre es una criatura de hábitos. La mayoría de la gente hace algo dos o tres veces, y lo convierte en hábito. Ten cuidado de no hacer esto con tus citas con Dios. Para continuar tu desarrollo en establecer una estrecha relación personal con tu Señor, este capítulo sugiere métodos que puedes emplear durante tus citas con Dios. Considéralos como puntos de partida solamente y no como fines en sí mismos. Esta no es una lista exhaustiva. No intentes hacer todos los métodos a la vez, ni sientas que tienes que usarlos todos para lograr una relación buena con el Señor. Puedes combinarlos con tus propias ideas con objeto de que tengan mayor significado para ti.

Los métodos ya explorados en tus citas planeadas incluyen:

1. El uso de las iniciales ACAIS

A - Adoración

C - Confesión

A - Acción de Gracias

I - Intercesión

S - Súplica

2. La forma de llevar a cabo la aplicación según George Muller:

Existe algún ...

- ¿Ejemplo a seguir?
- ¿Mandamiento que debo obedecer?
- ¿Mal ejemplo para evitar?
- ¿Pecado que abandonar?
- ¿Promesa que puedo apropiarme?
- ¿Nuevo concepto acerca de Dios mismo?

3. Diario Devocional

Fecha _____ Pasaje _____

Concepto Extraordinario en el Título _____

Concepto Extraordinario en el Contexto _____

Concepto Extraordinario Aplicado a mi Vida _____

4. Análisis del Versículo

Fecha _____ Pasaje _____

¿Cuál es la idea que se encuentra en el versículo anterior ? _____

¿Cuál es la idea que se encuentra en el versículo posterior? _____

¿Cuál es la idea que se encuentra en el versículo? _____

¿Qué otro versículo enseña la misma idea? _____

¿Cuáles son tus observaciones y/o preguntas acerca del versículo? _____

¿Qué aplicación personal puedes hacer del versículo? _____

5. Lectura de los Salmos en voz alta en alabanza a Dios

6. Meditación usando ideas que se repitan

- ¿Existe algún patrón en el pasaje?
- ¿Existen algunas ideas que se repitan, que estén representadas por el uso continuo de una misma palabra, o frases, o contraste de palabras o pensamientos?
- ¿Hay algunas palabras cuyo sonido sea parecido o que empiecen con la misma letra?
- ¿Cuál es la dirección del pasaje en el argumento de lo específico a lo general, o de lo general a lo específico?

7. Aplicación de la Palabra

- Usa el Salmo 139:23-24 en oración.
- Usa la oración de Jesús como guía para tu oración (Mateo 6:9-13).
- Averigua cuál debe ser la forma de acercarse a Dios (Salmo 119:16).

Cuando crezca tu relación con Dios, desearás variar los métodos que utilizas en tus oraciones, lectura, memorización, estudio y meditación.

ORACIÓN

1. Haz oración a través de un Salmo usando un pensamiento que hayas leído y pide a Dios que lo aplique personalmente a tu vida.

2. Haz oración a través de la lección Comenzando con Cristo que contiene el tema relacionado con las cinco "Seguridades" que todos los cristianos obtienen de la Palabra de Dios.

- Seguridad de la Salvación
- Seguridad de la Oración Contestada
- Seguridad de la Victoria
- Seguridad del Perdón
- Seguridad de la Dirección

3. Haz oración a través de un Estudio Bíblico. Puedes seleccionar un estudio de Los Navegantes propio para el discipulado como, "La Persona de Jesucristo", o cualquier otro similar y ora con los conceptos que enseñe, meditando sobre ello.

4. Haz oración a través de un himno. Lee, canta y medita los versos de himnos que alaban a Dios. Puedes hacer oración usando los himnos pidiéndole a Dios que te hable en relación a esas palabras.

(Advertencia: Los himnos no son la Escritura, y ocasionalmente, no son escriturales.)

LECTURA

1. LEE Salmos y Proverbios. Leyendo cinco Salmos y un capítulo de Proverbios cada día, te permitirá leer los 150 Salmos y los 31 capítulos de los Proverbios en un mes. Puedes incluso, obtener mejores resultados si no lees en forma consecutiva. Por ejemplo, fíjate en la fecha de hoy en el calendario, y selecciona el Salmo correspondiente al día. Añade el número 30 y lee ese Salmo. Añade otra vez el número 30 y lee un segundo Salmo. Continúa así hasta haber leído cinco. En esta forma; si hoy es el día 25, tienes que leer los Salmos 25, 55, 85, 115 y 145.

2. LEE la Biblia en un año. Los Navegantes tienen un plan que te permite lograrlo leyendo tres pasajes diariamente; dos en el Antiguo Testamento y uno en el Nuevo Testamento. Este plan es parte del curso "Perfeccionando a los Santos". Puedes conseguir una copia de este plan de un representante de PLS. También puedes solicitar un plan de lectura de la Biblia a las Sociedades Bíblicas en el país en el que te encuentres.

3. LEE los capítulos donde se encuentran los versículos que tienes que memorizar.

4. LEE todo un libro de la Biblia. La mayoría de los libros del Nuevo Testamento, pueden leerse en 20 minutos, y no son más largos que dos o tres columnas del periódico. Tal vez no quieras llevar a cabo este tipo de lectura todo el tiempo, pero es así como se obtiene un conocimiento general, que no se adquiere cuando sólo se leen porciones de la Biblia.

5. LEE libros devocionales como:

El Pan Diario
Manantiales en el Desierto
El Aposento Alto

MEMORIZACIÓN

1. MEMORIZA un versículo del pasaje que usas para meditar durante tu Cita con Dios.

2. MEMORIZA un versículo y haz un dibujo o un diagrama, que te ayude a recordarlo. Lo puedes hacer en una tarjeta.

ESTUDIO

1. ESTUDIA un personaje o un tema bíblico. Haz planes para invertir tiempo en este tipo de estudio, buscando las citas relacionadas con el personaje, o con el tema en una concordancia. Haz una lista de las referencias en el lado izquierdo de una página, y anota la enseñanza clave en estos versículos. Haz también, preguntas relacionadas con estos versículos.

- ¿A quién se menciona?
- ¿Cómo se relaciona con el personaje o tema que estás estudiando?
- ¿Qué es lo que dice?
- ¿Quién lo dice?
- ¿Cuándo ocurrieron estas cosas?
- ¿Dónde ocurrieron?
- ¿Cómo están relacionadas?
- ¿Qué significan para mí?

Contesta estas preguntas y todas las demás que tu tengas. Después, haz categorías de los descubrimientos que hayas hecho acerca de tu personaje o de tu tema, como aquellas cosas verdaderas que expliquen el tema, o las áreas débiles o fuertes del personaje. Por último, escribe una aplicación personal basándote en tu estudio.

MEDITACIÓN

Meditar no es divagar. La meditación tiene una forma y un objetivo, que dirige nuestros pensamientos hacia una idea en particular, con un propósito definido.

La meditación no es un ejercicio solemne y académico. Requiere una actitud de curiosidad y expectación;

conduce a descubrimientos emocionantes, refresca el espíritu y transforma el carácter. Produce beneficios y recompensas. Es un paso muy importante para lograr un total conocimiento y obediencia de la voluntad de Dios.

He aquí cinco métodos de meditación que puedes practicar:

1. Parafraseando. Puedes descubrir muchos datos interesantes cuando copies un verso o pasaje de la Biblia en tus propias palabras. Este ejercicio se vuelve aún más desafiante al usar el menor número posible de palabras. Por ejemplo: Isaías 26:3 *“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera porque en ti a confiado”*. Puedes parafrasearlo así: *“Prometiste librar de la preocupación al que confíe en ti completamente, siempre pensando en ti”*.

2. Haciendo preguntas. Puedes hacer clasificaciones a través de la información dada en un versículo preguntando quién, qué, dónde, por qué, y cómo, o escribiendo cualquier pregunta que te venga a la mente cuando memorices o reflexiones en él. (Es posible, sin embargo, que no obtengas respuesta para todas tus preguntas.) Por ejemplo, para Isaías 26:3, puedes hacerte estas preguntas: *“¿A quién da Dios completa paz?”* *“¿Qué actitud mental es necesaria tener hacia Dios?”* y *“¿Por qué provee Dios esta perfecta paz?”*

3. Orando. Ora a Dios por medio del pasaje. Alábalo por la forma cómo su carácter se revela en el versículo; agrádecele cualquier promesa que veas y reclámala para tu vida; si el versículo te trae a la mente algún fracaso tuyo que te haya conducido a pecar, confíesalo. Habla con Dios en voz alta cuando medites acerca de estas cosas.

4. Enfatizando diferentes palabras o frases. Este sencillo ejercicio incluye el fijar tus ojos en pequeños detalles del versículo y cómo se relacionan con el pasaje como un todo.

Para este mismo pasaje de Isaías 26:3, puedes enfatizar estas palabras y pensar en sus implicaciones: **“Tú guardarás en completa paz”**. **“Tú guardarás en completa paz”**. **“Tú guardarás en completa paz”**. Etc.

5. Buscando las referencias relacionadas. Trata de meditar en otros pasajes que estén directamente relacionados con el significado del versículo que estás memorizando. Busca cuáles son las relaciones que tiene con varias otras partes de la Escritura. Esto es muy emocionante y seguramente te ayudará a obtener un amplio conocimiento de los temas más grandes de la Biblia.

Considerando Isaías 26:3 una vez más, debes tomar en cuenta Filipenses 4:6,7; I Pedro 5:7; Mateo 11:28.

En todas estas formas de meditación, relaciona el versículo con tus propias circunstancias. Por ejemplo, si estuvieras preocupado e inquieto, y no experimentaras paz interior, y sabiendo que esto no agrada a Dios pero aun así, no pudieras evitarlo, trata entonces de meditar sobre Isaías 26:3 como fuente de ayuda.

Conforme piensas en el versículo, pregúntate a ti mismo: *“¿Qué significa tener completa paz?”* *“¿Está realmente a mi alcance?”* *“¿Cómo puedo confiar más en Dios?”*

Haz entonces una lista de las cosas que te agobian. Frente a cada una de ellas escribe: *“¿Estoy decidido a confiar en Dios, para que Él se ocupe de estas cosas en mi lugar?”* *“¿Estoy dispuesto a hacer un esfuerzo consciente para confiar realmente en Él?”*

Algunos cristianos confunden la madurez espiritual con el conocimiento de la Biblia, y suponen que el conocer más acerca de la Biblia los hace, automáticamente, más espirituales y mejores cristianos. Esto es falso. Los Fariseos conocían el Antiguo Testamento, sin embargo, espiritualmente estaban reprobados. **La clave para alcanzar la madurez espiritual está en aplicar la Palabra de Dios a nuestra vida diaria.**

**Ya está hecha
tu.....**

**... CITA
CON DIOS**